

Tres momentos de las definiciones de interpretación en Lacan(*)

Ana Gutiérrez

El 5 de octubre en la sede del Instituto Pragma-APLP, en el marco del Seminario anual "La maldición del sexo el *biendecir* del analista", Fátima Alemán como docente y quien escribe como comentadora, dictamos la doceava clase del año.

Fátima nombró los textos que la guiaron para preparar la clase: "La dirección de la cura y los principios de su poder", *Seminario 11 y Seminario 20* de Lacan, *Entonces Sssh* y *La fuga del sentido*, de J.A. Miller.

Con respecto a La dirección de la cura, retomando la clase anterior dictada por Alejandro Sosa Días, recordó la referencia a la metáfora bélica (donde la táctica es la interpretación y la estrategia es la transferencia, teniendo como horizonte la política como el deseo del analista) y la propuesta lacaniana de que la cura no es el deseo de hacer el bien al paciente, no es prometer la felicidad, sino el deseo del analista en relación a analizar a alguien que está en posición de analizante. Cita (1): *El procedimiento se hace revelador cuando se acerca al foco de interés. Impone que incluso una expresión articulada para empujar al sujeto a tomar una visión (insight) sobre una de sus conductas, y especialmente en su significación de resistencia, puede recibir un nombre completamente diferente, confrontación por ejemplo, aún cuando fuese la del sujeto con su propio decir, sin merecer el de interpretación, por sólo ser un decir esclarecedor.* El decir esclarecedor, dirá la docente, es el tema de la clase, de qué "decir" se trata cuando hablamos de interpretación, ¿lo podemos pensar desde el lugar del analista y desde el lugar del analizante? El decir del analista no es un decir esclarecedor, no esclarece nada, si bien para muchos post freudianos se trataba de la reeducación emocional del paciente, haciendo foco en el *insight*. Planteará Lacan -dice Alemán- en este texto el pasaje desde la dimensión imaginaria a la dimensión simbólica, pensando a la interpretación desde la función del significante como guía, y así en una "cura", escucharlo e interpretarlo.

En el método psicoanalítico, en el dispositivo analítico, desde Freud y luego con Lacan, el analizante con sus dichos en la asociación libre y el analista con su interpretación, responderán a una definición de inconsciente y estarán necesariamente unidos. La teoría sobre el inconsciente determinará de qué interpretación se trata en cada momento de la enseñanza de Lacan. Miller al respecto se pregunta por qué la interpretación no está entre los conceptos fundamentales del psicoanálisis y la respuesta será que la interpretación está articulada al inconsciente, y en 1995/96, Lacan expondrá que el inconsciente interpreta, esa es una tesis fuerte, no es solamente que al inconsciente se lo interpreta a través de sus efectos; sueños, chiste, lapsus, síntomas, etc, sino que el inconsciente ya funciona interpretando.

Una de las definiciones que podemos dar de la interpretación desde Freud, dirá Fátima, es la interpretación como desciframiento, el inconsciente cifrado, en un sentido podríamos decir disfrazado, no aparece de manera directa, sino indirecta a partir de las leyes del inconsciente de desplazamiento y condensación. Dice Lacan en *La dirección de la cura*.

Cito (2): *La interpretación para descifrar la diacronía de las repeticiones inconscientes, debe introducir en la sincronía de los significantes que allí se componen, algo que bruscamente haga posible su traducción.* Esto permitirá pensar-comenta la docente- por un lado el desciframiento en una diacronía, en una *hystoria*, en una temporalidad marcada por las repeticiones y por otro lado el corte que es la sincronía, que estará en relación con los significantes en juego en esa repetición y que hacen posible su traducción. Sería la interpretación freudiana como traducción del inconsciente. Lacan remarcará que para que se dé esa traducción tiene que estar en juego el Otro, no sólo el significante. Es decir esos significantes dirigidos a un Otro en un análisis.

El chiste, por ejemplo, dirá Miller, da cuenta de lo que es esta función del Otro como código, en una comunidad. El chiste dice de modo alusivo, busca el equívoco, el doble sentido. Pensaremos la interpretación o el inconsciente como interpretación en un chiste. En el chiste podemos observar las dos vías: los efectos simbólicos y los efectos reales de la interpretación o del inconsciente. Por un lado la cadena significativa, por donde el significado se cuele y puede remitir a distintos significados y por otro lado la satisfacción, la risa, que hay en juego, a veces generando incomodidad, como una interpretación analítica. Tenemos entonces el efecto real que toca el cuerpo, el goce, que no está en relación con el significante, y la interpretación pensada por Lacan más adelante en su enseñanza, a partir de un inconsciente pensado en su dimensión real, ya no el inconsciente que llama al desciframiento, sino como lo que resuena en el cuerpo relacionado con el silencio. Ya Lacan pensará la interpretación dirigida más a un inconsciente pulsional a un inconsciente como modo de goce.

La docente diferenciará tres momentos en la enseñanza de Lacan en las definiciones de interpretación y por ende de inconsciente, que irá de los efectos simbólicos a los efectos reales. “El primer momento” Miller lo situará en *Función y campo de la palabra y el lenguaje* y en *La instancia de la letra*, al comienzo de la enseñanza de Lacan, donde el inconsciente está estructurado como un lenguaje y se puede interpretar a partir de las puntuaciones de los dichos del analizante que tendrá como efecto una significación que sería lo reprimido del síntoma. El síntoma sería concebido en este momento como lo reprimido a develar por retroacción, donde la interpretación apuntaría a la *hystorización* en un relato no cronológico de los hechos, a lo discontinuo, a las escansiones que hace un analista con su interpretación. Lacan en este primer momento apuesta por otra fórmula que pone en juego el deseo: “el inconsciente es el discurso del Otro”, función del Otro del código, el analista, necesario para la interpretación. Aparece aquí el deseo inconsciente, planteando Lacan que el deseo mismo es su interpretación, no sólo el inconsciente sino el deseo inconsciente

En “el segundo momento” planteado en el *Seminario 11*, habrá una nueva definición de inconsciente y por lo tanto de interpretación, el inconsciente será definido a partir de la pulsión y sus objetos parciales, el inconsciente estará ubicado en el cuerpo, en los agujeros, en las zonas erógenas, donde están los objetos de la pulsión. En este seminario distingue entre cierre y apertura del inconsciente, que tiene su correlato con la transferencia. El inconsciente que se abre sería el inconsciente del desciframiento, el de

las formaciones del inconsciente, y el inconsciente que se cierra estaría en relación con los objetos de la pulsión, el inconsciente mudo, silencioso.

En un extremo entonces estará el síntoma, lo reprimido, el andamiaje significativo, la metáfora, la sincronía y en el otro extremo dirá Lacan en “La pulsión parcial y su circuito” estará la interpretación, el deseo, la metonimia, el significado, la diacronía y lo más interesante es que entre estos dos extremos está la sexualidad. Cito: (...) “*de no haberse manifestado la sexualidad, en forma de pulsiones parciales, como lo que domina toda la economía de este intervalo, la experiencia no sería más que una mantica*. Siendo una mantica un conjunto de prácticas mediante las cuales se trata de dominar el futuro. Agrega la docente, cuántas veces la interpretación sobre todo en las psicoterapias está en ese lado, tratando de adivinarle el futuro al analizante. Planteará la sexualidad como lo indecible, entonces la interpretación tendrá un límite que será la sexualidad, “la maldición del sexo”, título del seminario que venimos trabajando.

Entonces en “el tercer momento”, partiendo del *Seminario 20, Aún* de Lacan, la interpretación tiene un límite y ese límite está causado por “no hay relación sexual”, será lo indecible, las pulsiones parciales, un inconsciente en el que falta un significativo, el de la relación sexual. En este momento la interpretación apela al silencio... *Entonces Sssh*, o entonces chito, en los dichos de Germán García, dimensión real de la interpretación que está relacionada con la presencia del objeto a. En este seminario el inconsciente será definido en relación a los modos de gozar, Lacan lo nombra como ser hablante, como un inconsciente en el cuerpo, localizado en como goza un cuerpo. Aquí dice la docente es interesante la pregunta de Miller “¿por qué somos ventrílocuos?” y la respuesta que da es que somos hablados por *lalengua* no ya por el lenguaje, y la interpretación debería apuntar a poder localizar el S1, el significativo amo que comanda las identificaciones de un sujeto y sus modos de gozar. Para terminar, Fátima señala que en la interpretación se puede ir de la puntuación de la primera enseñanza de Lacan a la interpretación como corte que sería la última versión de la interpretación que pone en juego el encuentro con lo indecible, el objeto a, en la perplejidad, en la sorpresa, de ese medio decir, en ese vacío que se escapa, pero se rodea en los decires de un sujeto en análisis.

En mi comentario partiendo del texto de Leticia García, “Polifonía de la enunciación” donde se refiere a un texto de Ducrot, *El decir y lo dicho*, que trabaja los problemas que enfrenta la semántica al analizar el acto de habla. Este autor cuestiona la lingüística moderna que afirma la “unicidad del sujeto hablante”, es decir que cada enunciado posee un solo autor. Ducrot va a proponer el concepto de polifonía de la enunciación, que implica que el enunciado alude en forma implícita a otras voces, y da un ejemplo, cuando alguien en un diálogo dice: “Ah, soy un imbécil, ya vas a ver”, el autor de la frase si bien habla de él, en la exclamación queda claro que lo dicho es de otro. Estas formas son llamadas también formas de alusión. En relación a la alusión evocada al final de “La dirección de la cura...” dirá Lacan que es compartida con la psicosis, donde el discurso alusivo tiene gran importancia. La alusión designa, muestra sin nombrar, o sea que consiste en hacer escuchar algo sin hacerlo pasar por el dicho. La alusión circula en la

cadena y no apunta al S1 o al S2, sino al intervalo vacío. Es un modo de silencio, que hace aparecer sin dichos.

Y terminé mi intervención con unas palabras de Enrique Acuña en su clase del 20 de septiembre del 2019 titulada “Toda interpretación es política”: “un análisis no se orienta por la neutralidad benevolente, tal como la conceptualizaron y practicaron los post – freudianos, sino por lo real. Es decir todo acto analítico –subversión del sujeto por la interpretación- implica tomar partido por una “virtud alusiva” hacia un vacío que no es ni el bien ni el mal; sino “lo neutro”, un espacio diferente a la neutralidad.

(*) Comentario de la clase nº 12 dictada el 5 de octubre del año 2022, del Seminario anual del Instituto Pragma-APLP: “La maldición del sexo el *biendecir* del analista”. Docente: Fátima Alemán con comentarios de Ana Gutiérrez.

Notas:

1- Lacan Jacques. “La dirección de la cura y los principios de su poder” *Escritos 2*. Pág.566

2- Lacan Jacques. “La dirección de la cura y los principios de su poder” *Escritos 2*. Pág. 566

Bibliografía:

- Lacan, Jacques: “La dirección de la cura y los principios de su poder”, en *Escritos 2*. Siglo XXI, Bs As, 2002.

- Lacan, Jacques: *Seminario 11. Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Siglo XXI, Bs As.1987.

- Lacan, Jacques: *Seminario 20, Aún*. Siglo XXI, Bs As. 2011.

- Miller, J.A: *Entonces Sssh*. Minilibros Eolia Barcelona.

- Miller, J.A.: *La fuga del sentido*. Paidós. Bs As.2012.

- Acuña, Enrique: “Toda interpretación es política”. Clase del 20 de septiembre del 2019.

- García, Leticia: “Polifonía de la enunciación”. Trabajo presentado en el Coloquio del Instituto Pragma-APLP del año 2020.